

Páginas Escogidas

## Coordinar acciones en favor del niño

Por Dra. Marta Eliot, (Precursora  
en Salud Pública y Salud Materno-Infantil).

Es excesivamente grande el número de organismos públicos y privados, programas de acción sanitaria, social y educativa, iglesias y entidades de ayuda a la juventud que trabajan prescindiendo los unos de los otros, dedicándose sólo a mutuas reverencias cortesces. Pero estoy convencida de que en virtud de esta misma prescindencia estamos desperdiciando, en vez de aprovecharla, una enorme energía social. Dejamos de llegar a incontables niños que podrían beneficiarse con algo de ayuda. Construyendo muros emocionales, además de muros de ladrillos, en torno a nuestras instituciones públicas, y entidades privadas limitamos nuestra capacidad para prestar ayuda...

Para ser tan osados e inventivos como los sabios dedicados a la ciencia atómica, se requiere aguzar nuestra percepción de las necesidades infantiles. Más aún, se requiere coraje, coraje para hacer frente a la realidad, para reconocer las consecuencias de lo que haremos o dejamos de hacer, coraje para inventar, experimentar y probar nuevas formas de trabajo conjunto.

## El trabajo de rehacerse hombre

Por Miguel S. Ayala

Desde luego que ya existe algo hecho aquí en nosotros, una especie de forja sabida o ignorada, una obra, una construcción, una "materialización humana", un carácter, una personalidad, como dijera un psicólogo. Y analizar esa "cosa hecha" con el fin de ir efectuando mejoras, cambios y afinamientos, es asunto de interés propio, individual, personal. Advirtamos que no es posible demoler todo "el edificio"; tenemos que reconstruir sobre muros antiguos, quizá sobre ruinas. Notemos también que nadie puede acudir a transmutarnos como a golpes de cincel y de martillo: seremos nosotros los artífices de nuestro recondicionamiento, de nuestra reconstrucción, en un hacer complicado, arduo, metódico.

Y bien, si no hay interés de mejoramiento, no puede tampoco haber examen de uno mismo o autoanálisis. Y en esta labor larga y difícil, básica o primordial, tendrán que ver mucho la conciencia, el amor propio y la buena voluntad.

¿Qué fuerzas opuestas, qué desventajas pueden entorpecer sensiblemente el progreso individual? La poca lectura, con la casi nula adquisición o atesoramiento de altos conceptos, imposibilita el paso a la meditación; la falta de ésta impide por entero al espíritu humano realizarse plenamente; las sugerencias maliciosas y los malos consejos terminan por dificultar o abatir finalmente todo anhelo de superación. La indiferencia por el adelanto individual crea el conformismo apático posibilitando a la vez la libre entrada, la entronización y el predominio de toda clase de vicios. Siempre hemos afirmado, y lo sostenemos ardorosamente, que es un real desconsuelo, una gran tragedia tener que vérselas en este país o en cualquier otro con maestros desdichados, con docentes que no estudian, que nada leen y que, además, no dejan pasar el día sin abordar los temas del sexo, el salario y la política.

Comprender que es urgente para toda persona salir del estado de ignorancia o de un mal camino es ya un inicio de cambio, de mejora.

Pasa a la página 17

## Nuclearización educativa

Por licenciada Ruth Cardona Lara

Tuve la oportunidad de realizar una visita a lugares del departamento de Morazán y en especial Ocosingo, Delicias de Concepción y Cacaopera en donde las escuelas laboran bajo el programa de nuclearización educativa, a nivel de educación básica y que es un intento de aprovechar al máximo los recursos humanos y físicos con que cuenta la región con el objeto de lograr un adelanto efectivo del educando.

En Cacaopera, funciona un comité asesor denominado Asociación Educativa Comunal (ASECOM) integrado así: un 40% maestros, un 30% padres de familia y un 30% autoridades y agentes de cambio. En la última clasificación participante el alcalde municipal, juez de paz, jefe de ANTEL, comandantes cantonales, inspectores sanitarios quienes conjugan sus acciones para ofrecer una mejor educación encaminada a la formación integral del alumno al prepararlo para la vida. Funciona un ASECOM en cada escuela sea urbana o rural. Da un verdadero placer el escuchar a los miembros del referido comité dando informes de actividades programadas o en proceso de desarrollo y en base a necesidades propias, como: un camino vecinal, tanques de agua potable, huertos escolares, taller de corte y confección, construcción de aulas o escuelas, letrización, etc. De esa manera la escuela, la comunidad y las autoridades locales unan esfuerzos y resuelven problemas comunes de urgente necesidad.

Delicias de Concepción, ciudad enclavada en las faldas de una colina cuenta con talleres artesanales en la elaboración de macramé, tejidos y hamacas, aprovechando la producción de la región que es el henequén. La escuela muestra interés por la artesanía del lugar y en forma consciente la señora Petronila Ibarra colabora estrechamente con la escuela en la elaboración de creaciones que constituyen un medio de ingreso económico.

En Ocosingo, sede de la supervisión docente, funciona el comité técnico municipal en donde coordinan esfuerzos y realizan lo que llaman proyecto coordinado. Dicho comité formado por elementos de campo: maestros, autoridades de salud, agentes de FOCCO, INSA-FOCOOP, Banco de Fomento Agropecuario, representantes del Ministerio de Agricultura y autoridades locales persiguen favorecer al

Pasa a la página 17

## El problema de la vivienda en El Salvador

Por Alex A. Castro

En los periódicos casi nadie toca situaciones conflictivas, que se dan en el seno de la sociedad, por temor a que la crítica sea mal interpretada, y, por consiguiente, recibida con reservas en algunos sectores de donde impera la mentalidad del inquisidor, es decir, la del no reconocimiento de los problemas que atañen al país y no sólo a un reducido número de personas a quienes no puede interesarle la existencia de verdaderas heridas sociales que repercuten, con sus múltiples consecuencias, en los sectores menos favorecidos por la fortuna.

Todo el mundo sabe, que en El Salvador el problema de la vivienda es de los más escabrosos por sus implicaciones políticas, sociales y económicas; y es que su propia existencia implica una falsa apreciación de la realidad que viven estos pueblos de Centro América y una ignorancia desmedida de sus necesidades, que conforme va aumentando el índice de la explosión demográfica adquieren un nivel insospesado de gravedad en la hora presente.

Tampoco se ignora, que el gobierno de la república ha tratado de disminuir, mediante su acción constitucional, la exigencia lógica de vivir bajo techo propio de un gran sector de la comunidad salvadoreña y que tiene su origen en la circunstancia de que todo hombre o mujer es acreedor, por su carácter de tal, al reconocimiento de su dignidad humana por el poder público y que esta sola razón conlleva el cumplimiento de una meta de infraestructura física, que debe acelerarse por todos los medios posibles, para construir viviendas baratas y cómodas, que satisfagan los anhelos de la mayoría de la población que desea emanciparse de la miseria para alcanzar sus justas aspiraciones de lograr una vida más equilibrada.

El gobierno se ha preocupado de romper el muro de indiferencia que caracterizaba a tales necesidades pues hoy, el Instituto de Vivienda Urbana y el Fondo Social para la Vivienda están cumpliendo, sin obstáculo alguno, con su cometido legal de procurar la solución del problema de la vivienda a un gran número de personas del núcleo urbano capitalino.

Cabe destacar también, que el trabajo de ambos organismos es delicado, debido a que toda política de adjudicación de viviendas tiene que referirse a un estudio completo de la realidad social y económica del grupo familiar, a fin de evitar errores o injusticias que pudieran dar al traste con los fines que se persiguen.

El presupuesto para atender a las llamadas "comunidades marginales", en cambio, es responsabilidad de la alcaldía municipal de San Salvador, que lo destina para la compra de materiales de construcción, que sirven para ubicar a más de ciento diez mil personas en lugares más seguros, promoviendo un trabajo que tiene por objeto neutralizar, hasta donde sea posible, ese "cinturón de la miseria" del que no podemos enorguñarnos los salvadoreños.

Además, se impulsa programas de desarrollo comunal, que son ejecutados por la gerencia de Desarrollo Comunal Municipal a través de cursos de cosmetología, mecánicos de obra de banco, soldadura eléctrica y otros, destinados a elevar el nivel de vida de las familias de escasos recursos económicos que viven en esos sitios.

El problema de la vivienda, sin embargo, no es de los que se resuelve a corto plazo, tomando en

Pasa a la página 17

—Dondequiera que se ama el arte de la medicina, se ama también a la humanidad. — Platón.

## El odio, enfermedad de los mediocres

Por profesor Ramón Cárcamo Callejas

El odio es una enfermedad espiritual, mal que se produce en las personas débiles de carácter y sentimientos bajos: odian los mediocres, los frustrados, los amargados, los que piensan que la vida les iba a ser placentera y todo fue al contrario. Según el diccionario "Enciclopédico Básico" odio es: "antipatía, aversión hacia una cosa o persona a la que se desea un daño o perjuicio"; vemos pues, claramente, que odiar no es de las personas cristianas, nobles y cultas, sino, por el contrario es de los individuos que tienen el corazón corroido por el moho de la envidia, la insatisfacción y la venganza.

No concebimos que una persona que ha hecho sus medianos estudios acumule tanta saña en su corazón, a tal grado, que pueda deseárselo daños y perjuicios a sus semejantes; aceptaríamos que no se cruzaran palabras amistosas, pero nunca que se llegara hasta el grado de deseárselo males a sus adversarios, hasta el punto de mal informarlos con anónimos. Eso refleja una tremenda inmadurez emocional y falta de valentía.

Sabemos que vivimos en sociedad, y que los individuos como elementos de ese grupo social, tienen irremediablemente que relacionarse con los miembros de su grupo para resolver algunos de los muchos problemas que agobian a la humanidad.

El odio es el causante de que "el hombre se vuelva lobo del mismo hombre" y aún más, de tantas guerras, crímenes, incendios, etc. Cuando el hombre y la mujer destierren el odio de sus corazones, entonces habrá más paz, tranquilidad y armonía en el mundo.

Para arrancar el odio del corazón hay que volverse humilde, saber perdonar y nunca alabarse a sí mismo; espere que sus "status" le sean dados por otras personas, nunca diga yo soy... yo fui; si usted dice eso, está seguro que se está engañando a sí mismo. El odio no permite que las personas prosperen, porque por cada mejoría del compañero o vecino, los "odiantes" se consumen más, en las llamas de la incomodidad; además muchas veces sucede que los daños o perjuicios deseados al odiado, repercuten en ellos mismos. ¡Amigo no odie, no sea mediocre!

## Entre el yo-creo teológico y el yo-conozco científico: un caso de coexistencia

Por licenciada Arniada Parada Fortiá

Todos tenemos en común este mundo en que vivimos, con necesidad de la colaboración y el diálogo, aunque con un rechazo absoluto al ateísmo. Al centrar la atención en el presente pasaje histórico se trata de revelar un triunfo del cristianismo sobre las relaciones políticas y religiosas, entre la guerra y la paz.

Al echar un vistazo a las escenas de este pasaje, no se pretende establecer un paralelo puesto que este tipo de paralelo histórico se ha considerado imperfecto, y por tanto peligroso, pero para aquellos que los utilizan parece valioso recordarlo cuando es con más frecuencia ignorado: la coexistencia de Europa y el Imperio Otomano.

Dos grandes hechos se observan en este sentido atestiguado por los siglos XV y XVI: la expansión de Europa por medio del espectacular descubrimiento de nuevos continentes, y para sus contemporáneos la disminución del avance espectacular del Imperio Turco. De lo escrito por el historiador belga Busbecq—agudo observador de la época—se subraya el reclamo a las naciones de la cristiandad: "reunen imperios sin valor en el fin del mundo, mientras pierden el corazón de Europa" (?).

Los pueblos europeos del siglo XVI estuvieron fascinados y aterrorizados por los turcos—sus silentes, invencibles y victoriosos ejércitos, al implantar un sistema de esclavitud política, mezclaron la crueldad y la tolerancia con virtudes morales. Los gobernantes europeos en turno, predicaron cruzadas de práctica pacifista para con el enemigo, y solamente el oriental SOFI—antiguo soberano persa—pareció detener la demoleadora inspiración turca. Busbecq continúa: "Cuando los turcos se hayan posesionado de Persia (hoy Irán), correrán a asaltar nuestro cuello apoyados en la fuerza de todo el Oriente: cuan desprevenidos estamos preferible es no decirlo... Constantinopla en una época rival de Roma está hoy inerte ante la vil esclavitud".

Ya los bastiones del oriente europeo se habían desmoronado: Bulgaria había caído por tierra y Rodas por mar; los ejércitos turcos habían conquistado las planicies húngaras y su flota dominaba el Mediterráneo occidental desde Argelia. Pero los nuevos conquistadores eran muy distintos a los otros conocidos; no eran una nación sino huestes de pueblos; una familia imperial con un sistema. Los súbditos del sultán eran gentes de razas conquistadas por los invencibles jenízaros nacidos cristianos; sus temibles capitanes de mar eran renegados, sus técnicos, sus financistas, sus mercaderes habían nacido cristianos y judíos, siendo aquí donde interviene una pregunta: "¿Qué poder hizo a estos hombres desertar sus naturales tradiciones y sostener un imperio de esclavos tan manifiestamente distinto a la sociedad europea?"

La sociedad europea de la época era aristócrata afinada en la jerarquía, herencia y privilegios; el imperio otomano no conoció la aristocracia ni las lealtades de clase como tampoco privilegios hereditarios. Los privilegios del sultán se limitaban a las alternativas políticas de su trono.

Los turcos arrasaron con la nobleza, que en algunos casos sobrevivieron redujo a serviles menesteres. En general, después de conquistar un país y de implantar su sistema social, éstos eran protodios de los ojos profanos por una cortina de hierro. Un sistema odioso, pensaron los europeos, pero aceptado voluntariamente por antiguos súbditos. Algo había de mérito o de defecto. Cuál era la causa de su triunfo, se preguntaron. La respuesta les reboltaba en la cara. Europa en los días de la conquista turca no sólo estaba políticamente dividida, sino que llena de inquietudes sociales.

El aristocrático sistema europeo había llegado a límites intolerables. El feudalismo del continente, el colonialismo y la monocultura

Pasa a la página 17